

ADMINISTRACION

REDACCION

CALLE DE COLON

NUMERO 83.

Piso 1.º

# EL PROGRESO

DIARIO POLITICO INTERNACIONAL DE LA TARDE.

SUSCRICION

En Montevideo:

1 mes..... \$ 1 50

3 meses..... 3 50

En Campaña:

1 mes..... \$ 1 50

6 meses..... 8 50

## REDACTOR PRINCIPAL: PEDRO ARNO.

Programa.—Orden y progreso—Todos para todos ó verdadera democracia cosmopolita—Alianza republicana del Universo—Emancipación colonial—Libertad de cultos, imprenta, enseñanza, industria, asociación y reunión pacíficas—Paz universal perpetua—Matrimonio civil—Libro cambio—Abolición de la esclavitud, ejércitos permanentes, pena de muerte y culto oficial—Sufragio universal—Fomento comercial, agrícola industrial y artístico—Descentralización administrativa.

**Suscripción para socorrer a los emigrados políticos españoles que se hallan en Francia y Portugal.**

Suma anterior..... \$ 162 91  
D. Francisco Vidiella..... 10  
" Teodoro Torrenti..... 1  
" Francisco Palanca..... 50

Suma y sigue..... \$ 174 41

Memorandum.

Ayer las Cámaras no han permanecido ociosas.

Algo tarde es, pero mas vale tarde que nunca.

Vemos que por fin entran en el verdadero camino, aunque habríamos deseado por nuestra parte hubiera sido con un poco mas de decisión. Entra en la vía de la enagenación de las tierras fiscales, operación en la cual debían haber entrado desde muchos años, medida que debería haberse hecho general en todos los departamentos.

Las propiedades fiscales son todavía un resto del feudalismo y que esteriliza la propiedad territorial, y que impide la población que es el principal agente de la riqueza y del poder de las naciones.

La España, que por un cúmulo de circunstancias fatales no podemos colocar hoy día al nivel de las naciones mas liberales del continente europeo, hace ya catorce años que entró en la vía de la desamortización de las propiedades de la Iglesia y del Estado, y hoy ya queda bien poco que desamortizar.

En las Cámaras de la República Oriental no se acaban de conceder varias enagenaciones parciales a pedido de los departamentos de Tacuarembó y de la Florida, con aplicación del producto a varias obras públicas de interés.

Mucho nos alegraríamos de que la Cámara entrara en esa cuestión de tan vital interés, dictando leyes para la desamortización general, a cuyos productos podrían en estos momentos darse aplicaciones sumamente útiles, tales como la propagación de la enseñanza, la construcción de caminos y puentes y la extinción de la deuda pública, cuyos intereses han de agravar mas de lo que conviene a las rentas públicas.

Además las Cámaras acaban de conceder dos subvenciones para construcción de templos; una de \$800 mensuales para el templo de Minas y otra de \$500 para el de San Isidro, en junio 1300 pesos mensuales.

Nosotros no diremos nada acerca de este punto, no diremos si las Cámaras han hecho bien o mal, lo que si haremos notar es que con esos mil trescientos pesos se tenía lo suficiente para sostener una docena de escuelas en donde se educaran 700 ó 800 niños, y es bien sabido que los establecimientos de educación no abundan tanto en la campaña, que no se haga todos los días mas apremiante el dedicarles las autoridades sus cuidados, si no, queremos ver crecer a nuestra sombra una generación estúpida é ignorante.

Se nos dirá tal vez y con razón que los

templos aludidos están ya empezados y se ha querido cuanto antes dar conclusión a las obras, pero estos no pierden nada con la suspensión, y hay necesidades en el país mucho mas apremiantes, y que es de todo punto indispensable no perder el tiempo para atenderlas.

PEDRO ARNO.

Mendez Nuñez y los borbonicos

Cuesta poco, muy poco, hacer alarde de liberalismo y llamarse demócrata a voz en grito; la verdadera dificultad consiste en serlo y cumplir la santa misión que ello impone, porque no es cosa fácil saberse alejar del servilismo en los presentes tiempos.

Por esta razón vino a indignarnos la firma de *Un demócrata concurrente*, puesta al pie de la reseña del banquete tenido en el Hotel Oriental y publicado en *El Orden*, nuevo heraldo de la gente borbonica en esta tierra. Es verdaderamente irritante que la persona que redactó tan estúpido escrito haya escarnecido la santa palabra de la democracia, atreviéndose a aplicársela, después de haber brindado por lo que en nuestra querida y esquilada España simboliza los tradicionales obstáculos para el régimen democrático.

Mucha comedia es la tal firma, para un hombre que no se halle avezado a las farasas de la escena.

Por tal motivo el autor de la óptima reseña no puede ser sino el borbonico que hace tiempo fué excluido de una asociación democrática, por sospechoso de monárquico, habiendo probado la justicia de tal acuerdo, al confesar en el referido banquete que tenía *Augusta Soberana* y al brindar después por ella.

Pero pasando de largo la falsa firma de la reseña publicada en las columnas del diario *humbriento*, haremos notar someramente que se halla plagada de inequidades, tan notables como la de transcribir el discurso que *debió haber pronunciado* el Sr. Vilagrás, otro ex demócrata, si es que alguna vez lo fuera antes de ser tambien excluido de la indicada asociación por las mismas causas que el mencionado demócrata con *Augusta Soberana*.

Dejemos pues, tanta y tan solemne estupidez para llamar la atención del pueblo español hacia la verdadera importancia del banquete borbonico que consistió en la severa lección que supo aplicar a los concurrentes el general Mendez Nuñez; el hijo humilde del pueblo, y por lo mismo valiente a la par que generoso y digno; y por lo mismo jamás servil, nunca esclavo de una idea mezquina, sino de la verdadera gloria y honra de su patria, sin bastardas miras de tal ó cual magante, tal ó cual círculo, tal ó cual persona lial exclusivista.

El bravo Almirante de España—y no de Castilla como asegura el elocuente Señor Emmerado, que sin duda lo ha aprendido en los drámas de su *Teperitorio*—el bravo Almirante de España, repetimos, dió una severísima y justa lección a los borbonicos que le ofrecieron el banquete.

Aprovechen de ella lo que es debido, cuantos hijos bastardos de nuestra patria no nosean tanto y tanto el dictado de españoles.

excluyendo del número de estos a los que no quieren aceptar demostraciones de rastro servilismo, hacia una señora que será tan respetable, tan digna, tan buena y tan merecedora de consideración como pretenden sus *servidores*, pero a la cual no pueden ni podrán jamás en conciencia, dedicar un brindis, lo que alienta dentro de sí algún amor hacia los sacrosantos derechos del vejeado pueblo, representados en el ejercicio de su soberanía, que se opone tenazmente a las prácticas monárquicas.

Aprendan, repetimos, del finlito general Mendez Nuñez, los que lo obsequiaron; avergüencense de sus ridículas y serviles demostraciones dinásticas, tan fuera de lugar, con el ejemplo digno y loable del sensato marino, que al dirigirlas la palabra, para nada intercaló en sus frases la persona de doña Isabel Borbon.

Así era justo y racional que aconteciera entre personas de juicio, toda vez que el objeto del banquete no fué para festejar la monarquía ni celebrar ningún acontecimiento de la familia reinante de España, sino obsequiar al bravo marino por haber conquistado una página sangrienta si por desgracia, pero una página gloriosa en la historia de la despotizada madre de los españoles.

De los españoles,—entiéndase bien,—no de los borbonicos. De todos los que nacieron en España, como se ve claramente expresado en estas significativas frases del marino ilustre:

"Dignos, pues, admitir la espresion de mis sentimientos, y dignos trasmitirlos a todos nuestros compatriotas..... a todos..... porque de todos etc."

Hé aquí las palabras que pronunció el bizarro almirante.

Quizás en aquellos momentos de emoción cruzara por la tostada frente del soldado la tristeza producida por la conciencia que tuviera del egoismo y exclusivismo de ciertas gentes, para demostrarles que él aceptaba el obsequio no como venido de un solo círculo, sino como espresion de todos los españoles, liberales y borbonicos, porque todos son dignos de estima para un alma generosa y grande, cuando todos saben circunscribirse a los límites decorosos, convenientes y racionales de la opinion política.

Concluimos, pues, agradeciendo al Almirante Español la lección que ha dado a esos parásitos del verdadero patriotismo, que de puro invocarle prueban no ser mas que partrivocales de *conciencia*—lo cual es un crimen—o *patrioteros de café*—lo cual engendra risotada.

De todos modos llamamos nuevamente la atención de los marinos invitados al banquete del Hotel Oriental, sobre la verdad de que no les fué ofrecido por la población española de Montevideo, sino por el bando borbonico que en esta capital se anida, el cual puso como condicion para la asistencia a la fiesta, ir a brindar por D<sup>a</sup> Isabel II.

Perú y Chile.

Los diarios recibidos últimamente del Pacifico, nos ponen de manifiesto que los aliados están en disidencia.

—¡A las armas!

Tan solo un cañonazo contestó al rompimiento de las hostilidades; la bala pasó silvando por encima de la fila, penetró en la segunda y tercera, derribó cuatro soldados y fué botando a destripar un caballo del carruaje de la reina.

Un prolongado grito de terror partió del grupo que guñaba a SS. MM., y el rey retrocedió a su pesar. Ana de Austria estuvo próxima a desvanecerse de rabia y Mazzarino de miedo. Se cortaron los tiros del caballo muerto y los de los vivos, que encabritándose de terror, estaban próximos a hacer pedazos el carruaje. Ocho ó diez guardias se ataron en su lugar y sacaron a la reina fuera del alcance de las balas.

Durante este tiempo, el gobernador habia descubierto una batería de seis piezas. Cuando La Meilleraye vió esta batería, que en pocos momentos hubiera dado al traste con sus tres compañías, conoció que sería inútil llevar mas adelante el ataque, y ordenó la retirada.

En el momento en que la tropa dió su primer paso atrás, desaparecieron todas las disposiciones hostiles de la fortaleza. El mariscal fué a reunirse con la reina, y la aconsejó que eligiera un punto cualquiera en las cercanías para establecer su cuartel general. La reina vió a la otra parte del Dorduña una casita aislada perdida entre los árboles, semejante a un castillejo.

—Mirad, dijo a Guitaut, aquella casa, ved

La razón, es que Chile, con prescindencia de su aliado el Perú, entabló negociaciones con España, para que pudiesen navegar a sus destinos los blindados españoles y las corbetas chilenas de la detención en que las tenía la neutralidad británica.

Con este motivo los diarios peruanos se han sublevado contra esta infidencia (y por nuestra parte aceptamos el término) del gobierno chileno.

La prensa independiente de esta última República no puede negar que su gobierno ha faltado a su aliado, y si bien supone que justificará su conducta, le hace severos cargos, como se verá por el siguiente artículo del *Ferro-carril* de Santiago, de 25 de Mayo:

Contra lo que era de esperarse, el gobierno no sigue guardando reserva sobre la cuestión del día, el convenio chileno español.

Ni una palabra del periódico oficial, ni una palabra del diario ministerial, siquiera se ha levantado contra las acusaciones de la prensa de Lima, muchas de las cuales son repetidas y sostenidas aquí mismo entre nosotros.

No se comprende, en verdad, la razón justificativa de este silencio ni por el interés del gobierno de Chile, a quien se presenta faltando a sus deberes, ni por el interés de nuestro país, que principia a sufrir en el extranjero gracias a la propaganda de los adversarios del gobierno.

¿Es que el gobierno de Chile nada tiene que responder a las acusaciones de los agentes peruanos y de la prensa de Lima?

¿Es que desprecia esas acusaciones y juzga que será mejor desentenderse de ellas que contestarlas?

Lo primero parece inaceptable. El gobierno de Chile debe tener justificativos suficientes de su conducta. Así lo afirma la palabra del secretario de la legación chilena en Londres en su comunicacion a la prensa de aquella ciudad. Por otra parte, la mayor parte de los cargos que se formula son tan crueles como inverosímiles.

Lo segundo sería un error de muy funestos resultados. No se trata aquí de acusaciones desoídas, de acusaciones estériles, de acusaciones evidentemente calumniosas. En el Perú se cree que Chile ha pasado a ser el aliado contra sus aliados, y los artículos del *Nacional* del 6 y 7 de mayo son el reflejo de una porción considerable de la opinion pública adversa a Chile y al gobierno de Chile.

Creemos haber dicho ya que no bien hubo llegado al Perú la noticia del arreglo de Londres, cuando allí se principió a protestar contra la conducta del gobierno de Chile y a imputar a éste las mas graves faltas. Por desgracia, esa propaganda no ha sido estéril y la injtacion contra Chile y la prevención contra nuestros nacionales se cuentan entre sus primeros frutos.

Como observa con mucha razón la *LIBERTAD*, en el Perú ha habido siempre un partido adverso a la alianza, que aprovecha todas las oportunidades que se le ofrecen de combatirla. Las apariencias del convenio de Londres han sido para él un arma inestimable desde que nada se ha hecho por arrebatársela. Hoy se sirve de ella con una fortuna incuestionable.

Las apariencias, dice este diario, dan campo a las mas adversas suposiciones.

A quien pertenece, y pedid hospitalidad para mi.

Guitaut partió al mismo instante, atravesó el río en la barca del batelero de Ison, y volvió diciendo que la casa estaba inhabitada a excepción de una especie de mayordomo, el que habia contestado que la casa pertenecía al duque de Epernon y estaba a las órdenes de S. M.

—Pues bien, partamos, dijo la reina; pero dónde está el rey?

Llamaron al joven Luis XIV, que se habia separado un poco; se volvió, y aunque hizo lo posible para ocultar sus lágrimas, se vió que habia llorado.

—¿Qué tenéis, señor? preguntó la reina. —¡Oh! nada, señora, contestó el niño; al fin he visto a mi padre, y entonces.... ¡desgraciados de los que me hayan ofendido!

—¿Cómo se llama el gobernador? preguntó la reina.

Ninguno lo pudo contestar, porque lo ignoraban.

Pero habiéndole preguntado al barquero dijo que se llamaba Richon.

—Está bien, repuso la reina; me acordaré de ese nombre.

—Y yo tambien, dijo el joven rey.

XXXIV

ATAQUE Y DEFENSA.

Unos cien hombres de la casa real para

"Porque, ¿qué importa las apariencias?" "Importan, desde luego, el ajuste de un arreglo con el enemigo común de alianza, sin la participación de los aliados."

"Importan, en seguida, un desden in-concebible por los deberes que el pacto de alianza nos impone, y por los derechos que ese pacto acuerda a nuestros asociados. Si semejante desden existiera, sería el pacto de alianza violado y la alianza rota de hecho."

"A la verdad que no era posible, ni era conveniente, ni era honroso dejar vivir un solo día siquiera tales apariencias."

"Sin embargo, es lo que ha hecho nuestro gobierno."

"De aquí, que esas apariencias, convertidas en realidades por la prensa peruana y por una opinion poco benévola, sirvan en este momento de base a crueles acusaciones."

"Se presenta a nuestro gobierno negociando, contra su amigo de los días difíciles, con su enemigo de ayer."

"Se le presenta violando la fe de los pactos en homenaje a sus intereses exclusivos."

"Se le presenta, en fin, traicionando la causa de la América, pues procura a España los elementos que deben permitirle volver a saltar las alas a su política agresiva y codiciosa."

"Si estas acusaciones son injustas, como nos complacemos en creerlo, ¿es posible y es cuerdo dejarlas circular, afirmarse, tomar cuerpo, hacerse evidencia, gracias a nuestro silencio?"

"¿El gobierno chileno desdena los juicios de la nación peruana? ¿El gobierno chileno no se cura mas de la amistad que de la hostilidad de esa nación? ¿O cree que las acusaciones que se formulan contra él en la prensa no hallan eco en la masa del país?"

Esta es la verdad. Nosotros no podemos exigir a la opinion peruana que rechace los cargos de la prensa de aquel país, sin darle mas que nuestra palabra y la esperanza que abrigamos de que el gobierno sabrá justificarse.

¿Qué rara tiene, por otra parte, la insistencia de la opinion peruana en acusar al gobierno de Chile, si aquí, en Chile, se repiten y se amplifican muchas de esas acusaciones?"

Una correspondencia dirigida de Santiago a la *Patria* de Valparaíso, después de referir ciertos incidentes que dicen ocurridos entre los gobiernos peruano y chileno, afirma que el acuerdo de los aliados para tratar con España es una invención ex post facto de nuestros gobernantes.

No pertenecemos al número de los que esto creen. Creemos, al contrario, que el gobierno sabrá dejar su nombre bien puesto, y su lealtad sin mancha. Pero, ¿qué responder cuando se acusa y el acusado guarda silencio, no siendo la acusación de aquellas que refutan a un simple examen, por sí mismas?"

En lo concerniente a la injtacion peruana, el silencio del gobierno es todavía menos aceptable. Si hay una verdad establecida é incontestable es la que apunta la *Libertad* cuando dice:

"Es cierto que (la prensa) acusa sin pruebas terminantes; pero, ¿qué le importa,

ron el Dorduña con SS. MM., y los restantes quedaron con el señor de La Meilleraye, que habiendo determinado poner sitio a Vayres, esperaba el ejército."

Apenas se hubo instalado la reina en la casita, que, merced al fausto de Nalton, encontró mucha mas habitable de lo que esperaba, se presentó en su habitación Guitaut, y la dijo que un capitán que pretendía tener que tratar de un negocio importante, la demandaba el honor de una audiencia.

—¿Y qué capitán es ese? preguntó la reina.

—El capitán Cauviñac, señora.

—¿Es de mi ejército?

—Me parece que no.

—Informaos; y si no es de mi ejército, decidle que no puedo recibirle.

—Y. M. me perdonará si no soy de la misma opinion en este punto, dijo Mazzarino; pero me parece que si no fué de nuestro ejército, es cuando precisamente debería recibirle.

—¿Y por qué?

—Siendo del ejército de V. M. y pidiendo una audiencia a la reina, no puede ser sino un súbdito fiel; cuando por el contrario, si pertenece al ejército rebelde, puede ser un traidor. Ahora bien, en este momento, señora, los traidores no son despreciables, si se atiende a que pueden ser muy útiles.

—Que, entre, dijo la reina, pues que tal es la opinion del señor cardenal.

FOLLETIN.

LA GUERRA

DE

LAS MUJERES.

Novela escrita en francés

por

ALEJANDRO DUMAS

XXXIII.

LA FORTALEZA DE VATRES.

Guitaut fué a reunirse con el mariscal, a quien dió cuenta de su misión.

—Que partan a galope, dió el mariscal, estendiéndole la mano hacia la aldea de Ison, cincuenta hombres, y que traigan al momento todas las escalas que puedan encontrar.

Cincuenta hombres salieron a escape; y como el pueblécillo, no estaba muy distante llegaron al instante a él.

—Ahora, señores, dijo el mariscal, echad pie a tierra: la mitad armada de mosquetes protegerá el asalto, y los restantes escalarán la fortaleza.

Aquella orden fué acogida con gritos de alegría. Los guardias, los mosqueteros y los roños desmontaron al momento y cargaron las armas.

Durante este tiempo, los cincuenta forrajeros volvieron con unas veinte escalas.

Todo aparecía tranquilo en los baluartes. El centinela se paseaba a lo largo, y seguían viéndose por encima de la galería asomar los mosquetes y las alas de los sombreros.

La tropa real se puso en marcha, mandada por el mariscal en persona. Componiase de cuatrocientos hombres todo lo mas, de los cuales la mitad, segun habia dispuesto el mariscal, se preparaba a subir al asalto, y la otra mitad a sostener lo escalada.

El rey, la reina y su corte seguían desde lejos con ansiedad los movimientos de la pequeña tropa. La reina misma parecia haber perdido toda su firmeza; y para ver mejor, habia hecho volver su carruaje, presentando uno de sus costados a la fortificación.

Apenas habrían andado veinte pasos los sitiadores, cuando el centinela, acercándose al borde del reducto, gritó con voz estentórea:

—¿Quién vive!

—¿Quién vive! gritó por segunda vez el centinela preparando su arma.

—¿Quién vive! repitió por tercera vez apuntando.

—Fuego sobre ese infame, dijo el señor de La Meilleraye.

En el mismo instante una descarga salió de las filas realistas: el centinela herido vaciló, dejó escapar su mosquete, que bajó rodando al foso, y cayó gritando:



**Publicaciones**

Dado el alto nivel de crecimiento que ha alcanzado el sector editorial en los últimos años, el sector editorial ha experimentado un crecimiento de casi un 100% en los últimos años. Este crecimiento se debe a la gran demanda de libros y revistas, así como a la gran variedad de temas que se abordan en las publicaciones.

Los autores de libros y revistas han experimentado un crecimiento de casi un 100% en los últimos años. Este crecimiento se debe a la gran demanda de libros y revistas, así como a la gran variedad de temas que se abordan en las publicaciones.

Los temas de los libros y revistas han experimentado un crecimiento de casi un 100% en los últimos años. Este crecimiento se debe a la gran demanda de libros y revistas, así como a la gran variedad de temas que se abordan en las publicaciones.



